



Plan de Negocios de AMLO le regresa a Pemex un rol casi monopolístico: S&P

La calificadora indica que Pemex retoma un rol cuasi monopolístico en el segmento de exploración y producción, mientras que de manera paralela fortalece las actividades de refinación para buscar autosuficiencia energética

Noroeste / Redacción

22/07/2019 | 3:17 PM

El Plan de Negocios 2019-2024 de Petróleos Mexicanos (Pemex) revierte la política energética de México y coloca a la empresa paraestatal en un rol casi monopolístico en exploración y producción de hidrocarburos, indicó este lunes la calificadora estadounidense Standard & Poor's (S&P) en un reporte.

“Pemex retoma un rol cuasi monopolístico en el segmento de exploración y producción, mientras que de manera paralela fortalece las actividades de refinación para buscar autosuficiencia energética”, detalló la calificadora, que en marzo pasado puso en perspectiva negativa la calificación de Pemex ‘BBB+’ en moneda extranjera y de ‘A-’ en moneda local.

“Nuestras calificaciones de Pemex reflejan nuestra expectativa de una probabilidad casi cierta de apoyo extraordinario de parte del gobierno a la empresa, ante un escenario de estrés financiero”, agregó la firma.

S&P -que acotó que respecto al perfil crediticio individual, no hay implicaciones sobre la nota de la paraestatal-, abundó que con el nuevo Plan de Negocios, Pemex está “nuevamente detrás del volante”, sin embargo, podrían surgir varios riesgos.

Entre ellos a los inherentes de la industria, además de asumir importantes riesgos operativos mediante contratos de servicios (CSIEE), que en “no serán suficientes para capturar todas las ventajas que puede traer la participación del sector privado en el desarrollo de la industria”.

“Además, tiene un mayor enfoque sobre resultados de corto plazo y genera dudas sobre al sostenibilidad de largo plazo”, consideró S&P, que insistió que el Plan de Negocios de Pemex se basa en una serie de supuestos optimistas que dejan poco margen de maniobra.

Por ejemplo, que el plan asume un precio por barril superior a 55 dólares en los siguientes 10 años, un supuesto “muy sensible a factores externos” como la desaceleración del crecimiento global, entorno político impredecible de las principales economías mundiales, además de regulaciones ambientales más estrictas.

El pasado 17 de julio, la agencia calificadora Moody's dijo que el Gobierno de México debe incrementar “significativamente” su apoyo financiero a Pemex para que la paraestatal alcance sus metas y reemplazar la caída en las reservas, esto un día después de que la empresa presentó su Plan de Negocios 2019-2024.

Moody's señaló en un reporte que la administración encabezada por Andrés Manuel López Obrador necesita, también, financiar los vencimientos de deuda de Pemex, en caso de que la petrolera no puede refinanciarlos y

calificó de “ambiciosos” los planes de la empresa paraestatal de metas anuales de producción de hidrocarburos hasta 2024.

El reporte de la calificadora no generó cambios en la recién degradada nota de la petrolera paraestatal que se ubica en Baaa3, con perspectiva negativa en el grado de inversión. Asimismo, Moody’s recalcó que lo contemplado en inversión de Pemex se quedó corto.

Explicó que al considerar como base el costo de 15 dólares por barril, la inversión para exploración y desarrollo en Pemex tendrían que ser mucho más altos de lo esperado, aumentando a 19.3 mil millones de dólares para 2024. “Esto equivale a mucho más apoyo del gobierno que los compromisos específicos descritos hasta la fecha”, abundó.

Moody’s expuso, además, que el Gobierno encabezado por López Obrador tendría que aumentar su apoyo financiero a Pemex “de manera significativa para que la petrolera aumente los niveles de inversión en orden de reemplazar completamente sus reservas”.

También debe brindar más apoyo sólo para financiar el déficit de flujo de caja y los vencimientos de la deuda de Pemex si no puede refinanciarlos en términos económicos, ya que las reservas probadas de hidrocarburos de la paraestatal disminuyeron en 2017 a sólo 7.7 años, mientras que las de desarrollo probado “han disminuido aún más rápidamente”, a 4.5 años al término de 2018, en comparación con los 6.6 años del 2014.

Por ello, “la inversión de capital de Pemex para exploración y producción será insuficiente para reemplazar las reservas”, si es que se cuenta como base un precio de 15 dólares por barril de petróleo. No obstante, aunque insuficiente, Moody’s reconoce que la sustitución de reservas mejorará ligeramente, con un alcance del 48 por ciento en 2019 y el 54 por ciento en 2020.

Según el Plan de Negocios de Pemex, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) destinará un total de 269 mil millones de pesos (mdp). 141 mil mdp hasta el 2022 para mejorar las finanzas de la empresa paraestatal. Para el 2020, la aportación del Gobierno a la petrolera será de 66 mil mdp, mientras que para el 2021 será de 38 mil millones de pesos, y en el 2022 de 37 mil mdp.

Asimismo, plantea una reforma a la Ley de Impuesto sobre Hidrocarburos para reducir la carga fiscal del impuesto sobre Derecho a la Utilidad Compartida (DUC), el cual pasará de 65 por ciento que se tiene actualmente a 58 por ciento en el 2020, y a 54 por ciento en el 2021, con lo que se dejarán de pagar 45 mil millones de pesos en el 2020 y 83 mil mdp para el 2021, mientras que en el 2019, el ahorro fue por 30 mil mdp.

Además, la petrolera paraestatal cancelará cualquier asociación con otras empresas en materia de exploración y extracción de hidrocarburos, pero pretende obtener recursos privados mediante contratos de servicios integrales de exploración y producción (CSIEE), de los cuales se espera obtener recursos por 108 mil millones de pesos entre el 2020 y el 2023

En el Plan de Negocios se indica que se espera mantener la meta de llegar a 90 por ciento de la utilización de la infraestructura existente en el Sistema Nacional de Refinación. Además, se continuará con la inversión en la refinería de Dos Bocas, Tabasco, para los tres años siguientes, en los cuales, se invertirán 2 mil 500 millones de dólares en 2019, y 5 mil 500 millones restantes en el 2020 y 2021.

El documento establece que el 2019 cerrará con una producción promedio diaria de 1.707 millones de barriles diarios de crudo, volumen que se elevará a una tasa promedio anual de 9.5 por ciento a lo largo de esta administración, para llegar a 2.697 millones de barriles diarios en 2024.

Además, el Plan de Negocios de Pemex indica que con las actividades que se desarrollen, la extracción petrolera de la empresa paraestatal podrá llegar a un pico de 2 mil 975 millones de barriles diarios en 2026, sin embargo, luego iniciará la declinación.

El documento, aprobado por el Consejo de Administración de Pemex, señala que se esperan crear alrededor de 284 mil 551 nuevos empleos, directos e indirectos, tan sólo en el rubro de exploración y explotación de campos petroleros en los próximos seis años.

La estimación es que se generen 47 mil nuevas fuentes de trabajo en promedio anual, a través de la contratación de empresas para desarrollar tareas de perforación de pozos, en la construcción, instalación y operación de plataformas marinas y terrestres; en el tendido y operación de ductos, y en el manejo de estructuras de acero.

Además, por la derrama económica prevista en el área de exploración y producción, ésta aportará el mayor número de empleos. Asimismo, para no elevar costos en materia de servicios personales, Pemex buscará mantener su actual plantilla de personal, estimada en 125 mil 989 trabajadores activos, entre empleados de confianza y sindicalizados. La contratación de nuevo personal se le dejará a las empresas privadas contratistas, las cuales asumirán salarios y prestaciones.

“El objetivo es que el Gobierno de la República apoye a Pemex los primeros tres años de la administración en lo que será una etapa de transición para recuperar la producción de petróleo, para que en la segunda mitad de la administración sea Pemex quien apoye al gobierno federal para financiar el desarrollo y el crecimiento económico de nuestro país”, dijo el director de la paraestatal, Octavio Romero Oropeza, quien añadió que en la contratación de los 22 nuevos campos de exploración se tuvieron ahorros por 24 mil mdp.

Por su parte, el presidente López Obrador afirmó que la reducción de la carga fiscal para Pemex se compensará con ahorros y una mejor recaudación de impuestos, además de que argumentó que el Gobierno Federal tenía 60 mil millones de pesos por recaudación,

El mandatario nacional indicó de que por el sólo hecho de evitar el robo de hidrocarburos se ahorrarán 50 mil millones de pesos, y aseguró que son nuevas maneras de evaluar el funcionamiento de la economía, además de que destacó que ni las calificadoras, ni las corredurías hablaban del combate a la corrupción.

El político tabasqueño abundó que el Plan de Negocios de Pemex no ahuyentará la inversión en México, ya que habrá una promoción a nivel internacional de cómo se está combatiendo la corrupción. Aunque dijo no saber cómo reaccionarán las calificadoras internacionales, reiteró que éstas no han actuado con profesionalismo.

López Obrador sostuvo que su Gobierno está limpiando a Pemex porque era de las empresas más corruptas del mundo, y sin mencionarlo por su nombre dijo que un ex director de la compañía -en referencia a Emilio Ricardo Lozoya Austin- se encuentra prófugo de la justicia.

Ayer, Citi Research difundió el texto: ‘Plan de Negocios de Pemex: ¿Eso es todo lo que tienes?’, en el que analizó que dicho documento no se tradujo en nuevas ideas y tiene montos de apoyo decepcionantes para la empresa paraestatal.

“Mucho ruido y pocas nueces. La larga espera no se tradujo en nuevas acciones o ideas”, indicó Citi en su texto, en el que cual abunda que la estrategia no resuelve los principales problemas estructurales de la petrolera y el Gobierno Federal confirma que no entendió la naturaleza, ni la importancia de la fragilidad de la paraestatal.

“En nuestra opinión, la probabilidad de una baja de calificación a bonos basura por parte de Moody’s ha aumentado”, detalló, para luego abundar la calificación de Pemex es de Baa3, con perspectiva negativa, y recordar que Fitch Ratings le quitó el grado de inversión el pasado 6 de junio, con la nota BB+, lo que representa grado especulativo o bonos basura.